

LOS ANÁTIDOS DEL VALLE DE MÉXICO

POR EL

SEÑOR DOCTOR MANUEL M. VILLADA

SOCIO DE NUMERO.



El antiguo orden de las Palmípedas de Cuvier corresponde la citada familia, la cual encierra un grupo de especies que tienen para el hombre un interés particular, pues muchas de ellas, si no todas, le proporcionan un recurso alimenticio de no escaso valor; como pasa en nuestra Capital, en donde el consumo de las aves á que me refiero asciende anualmente á una cantidad bastante considerable, aunque circunscrito en lo general á determinadas épocas del año. De Noviembre á Marzo las extensas lagunas que rodean á la ciudad se pueblan, en efecto, más ó menos, de diferentes especies de patos que son objeto de grandes cacerías hechas especialmente por nuestros indios. La manera de practicarlas, aunque distinta del todo por el uso de las armas de fuego, de como la hacían sus antepasados, recuerda, sin embargo, la astucia y habilidad que en ellas desplegaban los aborígenes: cualidades que explotaban admirablemente por el conocimiento que tenían de los hábitos ó costumbres de los animales. A todos estos seres, como sucedía con las plantas, los designaban con nombres especiales, perfectamente adecuados á su modo de vivir ó bien alusivos á algún carácter físico predominante. Referiré, por lo mismo, en este escrito, aunque sea brevemente, lo que atañe á la captura de estas aves, por lo que ha llegado á mi conocimiento, con el fin de abastecer á nuestros mercados; pero mi atención se fijará más especialmente en el estudio de ellas bajo el punto de vista de la zoología sistemática.

Tratando desde luego este asunto de un modo general, comenzaré por exponer que en la clasificación de Cuvier, el orden de las Palmípedas se divide en cuatro grandes

familias: Palmípedas zabullidoras ó Braquípteras, Palmípedas longipenas ó grandes voladoras, Palmípedas totipalmas y Palmípedas lamelirostras. En esta última familia se hallan comprendidas las especies que describiré más adelante y con las cuales Linneo instituyó los géneros *Anas* y *Mergus*, subdividiéndose más tarde el primero en varios subgéneros. Si de aquella época, algo remota, en que el gran zoologista francés trazó con mano maestra el cuadro de clasificación del reino animal, nos trasladamos á la presente, encontraremos, como era de esperarse del avance de la ciencia, necesarias é importantes reformas. Se conservan, sin embargo, en pie, sus partes más fundamentales, como prueba inequívoca del profundo conocimiento de Cuvier en las leyes de la organización.

Concretándome tan solo al grupo que me interesa por el momento, apuntaré los cambios propuestos en él, al menos como los presenta la obra intitulada «Code and Check list of North American Birds,» edición de 1886.

En este excelente trabajo aparece, en primer lugar, por lo que toca á las Palmípedas, su repartición en seis distintos órdenes, siendo uno de ellos el que bajo la denominación de ANSERES, encierra únicamente á la familia de los Anátidos. Las subfamilias en que se ha dividido son: 1ª, Merginos; 2ª, Anatinos; 3ª, Anserinos, y 4ª, Cigninos. Corresponden á la primera los géneros *Merganser*, de Brisson, y *Lophodytes*, de Reichenbach; á la segunda, el *Anas* de Linneo y otros que mencionaré adelante; á la tercera los cinco siguientes: *Chen*, Boie; *Anser*, Brisson; *Branta*, Scopali; *Phylacte*, Bannister, y *Dendrocygna*, Swaison; á la cuarta, en fin, únicamente el *Olor*, de Wagler.

Por lo que respecta al género *Anas*, tal como se halla ahora circunscrito, se le ha subdividido en diferentes subgéneros que algunos autores han elevado al rango de géneros, y sus nombres son como sigue: 1º, *Chaulelasmus*, Bonaparte; 2º, *Mareca*, Stephens; 3º, *Nettion*, Kaup, y 4º, *Querquedula*, Stephens. Además, á la misma subfamilia Anatinos se le han adscrito otros géneros, algunos de ellos formados á expensas del repetido género *Anas*, y los que á continuación se expresan: *Spatula*, Boie; *Dasfla*, Stephens; *Aix*, Boie; *Netta*, Kaup; *Aythya*, Boie (con el subgénero *Fuligula*, Stephens); *Glaucionetta*, Stejneger; *Charitonetta*, id.; *Clangula*, Leach; *Histrionicus*, Lesson; *Camptolaimus*, Gray; *Eniconetta*, id.; *Arctonetta*, id.; *Somateria*, Leach (con el subgénero *Erionetta*, Coues); *Oidemia*, Fleming (con los subgéneros *Melonetta*, Boie, y *Pelionetta*, Kaup); *Erismatura*, Bonaparte, y *Namonyia*, Ridgway. En resumen, el número total de géneros y subgéneros de la familia Anátidos expresados arriba, asciende, el de los primeros á veinticuatro, y el de los segundos á ocho.

En una época algo lejana en que hice algunos estudios anatómicos en diferentes especies de Anatinos, me llamó la atención la distinta forma de la laringe inferior, así como el desigual desarrollo que afectaba en todas ellas, no obstante que tanto éste como aquélla, por lo que recuerdo, podrían quizá reducirse á tipos determinados. El doble tambor que constituye este órgano, y en donde se contiene la glotis inferior,

se presenta unas veces, en efecto, como globuloso y muy amplio, y en otras ovoide y estrecho, con intermedios entre uno y otro. La voz tan distinta en los patos que no son de la misma especie, puede, sin duda, apreciarse por los caracteres expresados del repetido órgano. En aquella ocasión á que me refiero, tuve la idea de utilizar de alguna manera en la clasificación esta particularidad anatómica, como por ejemplo, en el agrupamiento de las especies: mas no sé hasta qué punto pudiera prestar este servicio, pues no tuve al fin oportunidad de formar una opinión exacta acerca de este punto.

Antes de ocuparme de la descripción de cada una de las especies inmigrantes á nuestras lagunas del Valle de México, diré unas cuantas palabras de las grandes cacerías á que aludí al principio.

Se disponen aquéllas en la forma de *armadas*, que es el nombre provincial con que se designan: se colocan, para esto, á la orilla del agua, un cierto número de fusiles de desecho del antiguo sistema (á veces más de cien), y generalmente con solo el cañón; se les sujeta sólidamente á vigas de buen tamaño, cargándolos previamente en exceso, con pólvora corriente y munición más ó menos gruesa, ó pequeños pedazos de plomo. En seguida se atan á las llaves de todos ellos largas cuerdas con el fin de dispararlos al mismo tiempo, ó lo que es menos comun, se ponen en comunicación todas las chimeneas con una mecha. Se forman de la manera dicha dos hileras de fusiles, una dispuesta horizontalmente, de tal suerte, que los proyectiles rocen casi la superficie del agua, y otra bajo un ángulo agudo: se suele colocar otra serie casi vertical. En fin, todo este aparato se oculta cuidadosamente con ramas verdes. Desde que comienzan á llegar los patos en Octubre y Noviembre, se sitúan uno ó varios indígenas en las inmediaciones del lugar elegido, para impedir el tránsito de las embarcaciones, los disparos de los cazadores furtivos, y, en una palabra, alejar de él todo lo que pueda atemorizar ó ahuyentar aquellas tímidas aves. Sucede con frecuencia que un ligero descuido de los *veladores* origina que los patos se ahuyenten de un lugar y vayan á establecerse á otro muy distante. Tan luego como se reúne un número considerable de estas palmípedas, se procura encaminarlas hacia un punto cercano al lugar en que la armada esté colocada. Para conseguir este propósito se emplean bueyes ó caballos adiestrados de antemano, los cuales durante la noche se les van acercando lentamente por la orilla del agua, obligando así al grupo de las referidas aves á ponerse á tiro, sin asustarlas para que no levanten el vuelo; otras veces un indígena embarcado en una chalupa se maneja con igual cautela para obtener aquel resultado. Al día siguiente, al amanecer, si las circunstancias son favorables, se disparan los fusiles: primeramente los de la hilera horizontal, y en seguida los que forman la oblicua, cuyos proyectiles alcanzan á las aves que han escapado de la primera descarga. Es de notar que el mayor número de las víctimas solo quedan heridas, siendo muy pocas relativamente las que mueren; las primeras buscan su salvación en la fuga, ya sea nadando ó saltando y volando trabajosamente en la tierra, pues muchas tienen la fuerza suficiente para ganar la orilla. Los cazadores se ocupan entonces en perseguir á las fugitivas, unos á caballo y otros embarcados, rematándolas á palos. Esta tarea es la más

larga y penosa, pues á menudo sucede que dura hasta en la noche, y por más empeño que toman, siempre es considerable el número de las que escapan á las pesquisas de sus perseguidores. Juntamente con los patos perecen otras muchas aves zancudas y palmípedas que también se aprovechan, aunque su precio es infinitamente menor y á veces nulo, no faltando, sin embargo, personas que se interesen por ellas.

Las armadas comienzan por lo regular el mes de Noviembre; las primeras se preparan en el Peñón Viejo, como á ocho kilómetros al Oriente de la ciudad, y de allí se extienden á distintos *tiraderos*, con cuyo nombre se designan los lugares adonde acostumbra llegar el pato; á mediados del mismo mes se establecen, en efecto, otras nuevas, en los charcos ó depósitos de agua que accidentalmente se forman entre la Villa de Guadalupe y Tlalnepantla, siendo uno de los más conocidos el llamado *Charco del Ruedo*: los demás tienen también un nombre especial. Si el pato está *cargado*, como se dice en términos vulgares para expresar su abundancia, se puede tirar hasta tres veces á la semana, y si no, cada ocho días.

«La matanza es cuantiosa en cada una de estas ocasiones, calculándose en cien pesos de producto los animales muertos por el fuego de cien fusiles. Para darse razón del número de individuos muertos, basta saber que de primera mano se venden dos ó tres por un real, ó sean doce y medio centavos; de consiguiente, la cantidad que se busca estará comprendida entre 1,600 y 2,400. En cuanto á los que se consumen en el año, en 1791 se calculaban los introducidos en la ciudad de México en 125,000; no hace mucho tiempo que la cifra se hacía montar á 200,000, dando por consumo en todo el Valle 400,000. Nosotros creemos que pasa de medio millón, atendidos los datos recogidos por el ingeniero Almaraz en las mismas localidades. Si á esto se añade unas 200,000 perdices (ignoro á qué aves se refiera aquí el articulista), igual y aun mayor número de chichicuilotos, apizcas, gallinetas, etc., que se cazan por pasatiempo entre los particulares ó por especulación entre los indios, tendríamos poco más de un millón de aves acuáticas devoradas por los habitantes del Valle y una suma de unos cincuenta mil pesos en el movimiento mercantil.»¹

Según el Sr. A. L. Herrera, en la laguna de Pátzcuaro se sigue otra práctica en el modo de cazarlos, á la que llaman *corridas*: se asocian para esto un gran número de pequeñas embarcaciones tripuladas por indios y se dirigen en seguida al lugar en que se halla reunido un grupo considerable de patos: comienzan por rodearlos y después los persiguen con suma prudencia por un tiempo bastante largo, obligándolos á nadar incesantemente sin que levanten el vuelo; las aves llegan al fin á cansarse y los indios las cogen entonces con fisga y á veces simplemente con la mano. Como el consumo es reducido, el número de aves que cazan es limitado: el procedimiento, como se ve, es muy imperfecto comparado con el anterior.

Por lo que se refiere á datos de otros países, Barston asegura que en la bahía de Hudson se matan anualmente cerca de 60,000 patos.

1 «Memoria para la Carta Hidrográfica del Valle de México,» por M. Orozco y Berra.

Un dato digno de mencionarse es el que se refiere á los que sucumben por accidentes de que el hombre es también causa, aunque indirecta: las investigaciones del Profesor Leconte, de los Estados Unidos, demuestran, en efecto, que el número de Anátidos que perecen al tropezar en su rápido vuelo contra los alambres de los telégrafos (lo que supongo acontece más bien en la noche), es verdaderamente considerable: al consignar este hecho no creo fuera de propósito referir, por el testimonio de otros observadores norteamericanos, que con alguna frecuencia chocan también contra las vidrieras de las habitaciones que se interponen á su paso, cuando se hallan éstas iluminadas con luz artificial y á los que sucumben no pocos.

Para equilibrar las enormes pérdidas de que hablé más arriba, en la fauna ornitológica de nuestras lagunas (lo que sucederá igualmente en otras partes), es preciso que la procreación de sus especies se verifique en una vasta escala: para formarse una idea del grado que suele alcanzar, citaré el caso bien comprobado de una hembra de pato que llegó á poner 180 huevos en una sola estación.

Por otra parte, la grande área que ocupan las lagunas del Valle de México y los cuantiosos recursos alimenticios que pueden proporcionar, explican suficientemente la abundancia de las aves acuáticas que las visitan; efectivamente, su extensión media es como de 91 kilómetros cuadrados; su número es de seis, y como es bien sabido, alojan una gran población de vertebrados, con especialidad los de agua dulce. Es de notar que en los de agua salada, como el de Texcoco, los patos frecuentan de preferencia los puntos en donde el líquido es menos salobre, debido á la presencia de agua dulce, y en los cuales son más abundantes los peces. En las aguas profundas se les encuentra raras veces, pues les es más difícil en ellas hacer presa de los animales con que se nutren. En el año de 1889, en que el nivel de la laguna de Xochimilco subió exageradamente, los patos fueron muy escasos en ella.

Los Anátidos de que me ocupo son aves de paso que inmigran al Valle de México, unos en el otoño y otros en el invierno: emigran en los meses de Enero, Febrero, Marzo, Abril ó Mayo, á regiones más septentrionales. En lo general son sociables, de régimen carnívoro ó herbívoro y aun mixto: la mayor parte de sus especies se reproducen lejos del Valle. Como dije al principio, el hombre se alimenta con su carne y aprovecha también sus plumas en la fabricación de colchones, que son muy apreciados, pues se mantienen suaves por mucho tiempo, sin que aquellas se apelmacen, debido á que difícilmente pierden su elasticidad. Las especies más apreciadas por los gastrónomos son las de patas negras, pues en las de amarillas la carne tiene un cierto sabor de marisco que repugna á un paladar delicado; quizá esto dependa de la distinta alimentación de unas y de otras.

Antes de pasar á otro asunto, creo de algún interés recordar el curioso procedimiento de que se valían los indios en una época muy anterior á la nuestra, para apoderarse de las aves acuáticas, aun de las más listas y desconfiadas, como los *acitli* ó liebres de agua, *Podiceps occidentalis*, Law.: en efecto, metidos aquéllos en el agua, se cubrían la cabeza con plantas del mismo lugar ó la ocultaban dentro de un guaje ó cala-

bacino, provisto de dos agujeros para poder ver; de esta manera se iban aproximando á ellas muy poco á poco; las aves engañadas seguían tranquilamente sus tareas, y cuando el cazador las tenía al alcance de las manos, con suma destreza las tomaba de las patas y las sumergía violentamente en el agua para impedir que sus gritos ahuyentasen á las demás.

Una vez terminadas las noticias generales que anteceden, en las que solo constan los datos más precisos que juzgué oportuno recordar, continúo con la parte principal de este trabajo, cuyo objeto es describir y clasificar las especies de Anátidos que constituyen una parte importante de la fauna ornitológica del Valle de México.¹

En mis descripciones los caracteres específicos se refieren á los ejemplares que existen en las colecciones del Museo Nacional, haciendo punto omiso de las publicadas en diversas obras; la norma que he adoptado en los genéricos está más bien de conformidad con la que sigue Chenu en su Enciclopedia de Historia Natural, que con la de otros autores, aun cuando no de una manera tan explícita como aquel los presenta. Mas la clasificación sí me ha parecido conveniente ajustarla á la del Código de nomenclatura anteriormente citado; creo, sin embargo, que en lo futuro tendrá que modificarse aquélla en el sentido de reducir los géneros más bien que aumentarlos; con este motivo podría hacer algunas reflexiones, pero básteme por ahora hablar de una sola que se ha servido comunicarme mi joven amigo, el inteligente zoologista, Sr. Profesor Alfonso L. Herrera, la cual juzgo discreta y oportuna, y que á la letra dice:

«Para el estudio taxonómico de estas aves se cuenta con un recurso que en nuestro concepto se ha despreciado por muchos, si no es que por todos los metodistas: el carácter fisiológico de los cruzamientos entre individuos de especie ó género distintos? Si este dato en el caso presente no es de grande utilidad para la separación sistemática de las especies, en cambio tiene una importancia de primer orden para el estudio de los grupos superiores. En los Anátidos son muy comunes los híbridos y abundan también observaciones cuidadosas hechas á este respecto por ornitólogos eminentes.»

«Sabios como Quatrefages afirman que el cruzamiento entre especies de distintos géneros es excesivamente raro, no imposible ciertamente; pero, lo repetimos, muy poco comunes son las especies y aun los individuos de una misma especie que se cruzan y llegan á dar un producto que participe más ó menos de los caracteres propios á cada uno de los padres. Si encontramos, pues, que el *Anas boschas* se cruza con la *Dafila acuta*, tendremos una razón de gran peso para dudar de la exactitud de las ideas de los taxonomistas que han colocado estos dos Anátidos en géneros diferentes. El estudio de los caracteres anatómicos vendrá á robustecer sin duda esta presunción.

«Los cruzamientos entre Anátidos que han llegado á mi noticia, son los que á continuación enumero:

¹ Para ser breve he suprimido la descripción de los géneros y especies, la cual forma parte del presente trabajo, que fué publicado íntegro en el Tomo IV de los *Anales del Museo Nacional*.—EL AUTOR.

<i>Anas boschas</i> con <i>Dafila acuta</i> .	<i>D. acuta</i> con <i>Querquedula crecca</i> .
<i>Id.</i> „ <i>Fuligula vallisneria</i> .	<i>Id.</i> „ <i>Chaulelasmus streperus</i> .
<i>Id.</i> „ <i>Cairina moschata</i> .	<i>Bernicla canadensis</i> con <i>B. leucopsis</i> .
<i>Id.</i> „ <i>Anas obscura</i> .	<i>Fuligula collaris</i> „ <i>F. americana</i> .
<i>Id.</i> „ <i>Mareca penelope</i> .	<i>Aix sponsa</i> „ <i>F. ferina</i> .
<i>Anas domestica</i> con <i>Anas fere</i> .	<i>Id.</i> „ <i>F. nyroca</i> . ¹

«Vemos, pues, que hay cruzamientos entre especies de *Anas* y de los géneros *Dafila*, *Fuligula*, *Cairina* y *Mareca*; de *Dafila* y de los géneros *Querquedula* y *Chaulelasmus*; de *Aix* y del género *Fuligula*; y por último, entre especies distintas de *Bernicla* y de *Fuligula*.»

ENUMERACION DE LAS ESPECIES.

1.—LOPHODYTES CUCULLATUS, (Linn.)

PATO DE COPETE, nombre vulgar. Nombre mexicano, desconocido.

Sin. *Mergus cucullatus*, L.; *Merganser cucullatus*, Bonap.: en inglés *Hooded Merganser*.

REFERENCIAS.—Esta especie habita en todo Norte América y es una de las más hermosas que visitan nuestros lagos, aunque al parecer en corto número y con poca frecuencia: sus costumbres me son del todo desconocidas. Los cazadores le dan también el nombre de *pato rampla*, que quizá sea adulteración de *rampa*, aludiendo á las caras algo inclinadas del copete.

2.—ANAS BOSCHAS, (Linn.)

PATO GALÁN, nombre vulgar. CONCANAUHTLI, nombre mexicano.

Sin. *Anas domestica*, Gmelin.; *A. maxima*, Goss.; *A. audobonii*, Bonap., etc.: en inglés, *Mallard*, *Green Head*. (Antes de pasar á la descripción de esta especie, debo advertir que en las colecciones del Museo Nacional, como en las demás que he tenido oportunidad de examinar, no se encuentran ejemplares bien auténticos del tipo silvestre: me he visto obligado, por lo mismo, á servirme para este propósito, de uno de los tres que existen en aquel establecimiento, todos machos y seguramente de raza doméstica).

REFERENCIAS.—Esta especie habita todo el continente americano y una gran parte del antiguo mundo. En las lagunas del Valle, por lo que dije al principio, parece que es excesivamente raro. Si fuese en realidad el *Concanauhtli* de los antiguos mexicanos, sabríamos por las noticias que de éste se tienen, «que anida en los tulares, empo-

¹ Véase: Selys Longchamps. Recapitulation des hybrides observées dans la famille des Anatidées. Bull. Acad. Bruxelles, t. XII, p. 335; Naumannia, t. VI, p. 395; Bull. Acad. Belgique, t. XXIII, n. 6.

lla y saca sus crías:» ignoro cuál sea el significado del nombre indígena, y lo único que ha llegado á mi conocimiento es que la palabra *canauhtli* era una voz genérica con la que designaban aquellos indios á casi todos los patos.

Por lo que dije al principio del párrafo anterior, el *Anas boschas* debe reputarse como una ave cosmopolita que ofrece la particularidad digna de señalarse, de haber sido el progenitor de muchas de las razas domésticas de ánades, tan extendidas en muy distintas partes de la tierra; circunstancia que se ignora, como es sabido, en otras muchas de las especies que el hombre tiene bajo su dominio. Según Giraud, la principal diferencia orgánica entre el pato silvestre y el domesticado se encuentra en las patas, que en el último son más toscas, duras y córneas.

3.—ANAS OBSCURA, Gmelin.

PATO TRIGUERO, nombre vulgar. - XOMOTL? nombre mexicano.

Sin. *Anas (Boschas) obscura*, Nutt.; en inglés, *Black Duck, Dusky Duck*.

REFERENCIAS.—Habita la región del Atlántico de Norte América, no existiendo en la del Pacífico ni en Europa. He apuntado con duda el nombre indígena de esta especie, pues no tengo más fundamento para señalarlo, que el solo dato de que los antiguos mexicanos llamaban *Xomotl* á un pato que acostumbraba tanto vivir en la tierra como en el agua, alimentándose de peces y granos; y aunque carezco de noticias exactas respecto de las costumbres del ave que considero en este momento, el nombre vulgar de *triguero* es un indicio seguro de sus hábitos terrestres, además de los acuáticos que por su organización le son propios.

4.—ANAS STREPERA, Linneo.

PATO PINTO, nombre vulgar. COLCANAUHTLI, nombre mexicano.

Sin. *Chaulelasmus streperus*, Gray; *Ktinorhynchus strepera*, Eyt.; en inglés, *Gray Duck, Godvall*.

REFERENCIAS.—Habita Norte América en general, lo mismo que en Europa. He adoptado el nombre mexicano de *Colcanauhtli* en vez de *Xolcanauhtli*, que en opinión de algunos es el que le corresponde, en razón de que el primero significa, según personas entendidas, *pato como codorniz*, es decir, parecido á esta ave por su color: efectivamente, la parte más notable de su plumaje, que simula escamas, es muy parecido al de la *Callipepla squamata* (Fig.), que es la codorniz de tierra fría: el segundo nombre indígena de ninguna manera le conviene, si tal significa, *pescuezo tornasolado*. Este pato se consume bastante en México, pero su carne se considera inferior á la del *golondrino*.

5.—ANAS AMERICANA, Gmelin.

CHALCUAN, nombre vulgar. XALCANAUHTLI, nombre mexicano.

Sin. *Mareca americana*, Sth.; *Anas (Boschas) americana*, Nutt.; en inglés, *Baldpate, American Widgeon*.

REFERENCIAS.—Esta especie es propia del continente americano, y sólo por accidente se encuentra en Europa. Sus emigraciones se extienden desde el Océano Ártico, al Norte, hasta Guatemala y Cuba, al Sur. El nombre mexicano con que la he señalado ó bien el de *Xalcuani*, según otros, alude, á lo que parece, á que se *mantiene de arena*, aprovechando los pequeños animales ó las simples substancias orgánicas que en ella se encuentran.

6.—ANAS CAROLINENSIS, Gmelin.

ZARCETA DE INVIERNO, nombre vulgar. CUICUITZCATL, nombre mexicano.

Sin. *Nettion carolinensis*, Br.; *Anas crecca*, Wils.; *Querquedula carolinensis*, Steph.; en inglés, *Green Winged Teal*.

REFERENCIAS.—Esta especie habita en todo Norte América, y sólo accidentalmente en Europa; en sus emigraciones meridionales llega hasta Honduras y Cuba; procría principalmente en el Norte de los Estados Unidos. Tiene mucho parecido con el *Anas crecca* de Linneo, que es, por el contrario, especial de Europa y accidental en América; se distingue, sin embargo, de esta especie, por ciertos matices perfectamente marcados, y que son distintos en una y otra. El nombre indígena de *Cuicuitzcatl* quiere decir, á lo que parece, *animal de agua, meco ó rayado*, del verbo *cuicuiltic*, que significa *pintar ó tizar*. Es, por último, una de las que más abundan en invierno, como lo indica el calificativo de su nombre vulgar. Según el Señor Doctor A. Dugès, el *PEPATZCA, seu anate splendenti*, de Hernández, corresponde á esta misma especie.

7.—ANAS DISCORS, Linneo.

ZARCETA DE OTOÑO, nombre vulgar. METZCANAUHTLI, nombre mexicano.

Sin. *Anas querquedula*, Linn.; *Querquedula discors*, Steph.; *Cyanopterus discors*, Eyt. &c.; en inglés, *Ble-winged teal, White-faced teal ó duck*.

REFERENCIAS.—Habita principalmente la región oriental de la América boreal y procría muy al Norte de los Estados Unidos; es exclusivo del nuevo continente. El nombre mexicano está formado de las palabras *metzli*, que significa luna, y *canauh-tli* que, como he dicho, es el nombre genérico de estas aves; la primera alude á la mancha de uno y otro lado del pico de la forma y color expresados. Tiene también el nombre, según Hernández, de *TOLTECOLOCTLI*.

8.—ANAS CYANOPTERA, Vieillot.

ZARCETA COYOTA, nombre vulgar. CHILCANAUHTLI, nombre mexicano.

Sin. *Querquedula cyanoptera*, Cass.; *Anas rafflesii*, King.; *Pterocyanea caeruleata*, Gray. &c.; en inglés, *Red breasted Teal*, *Cinnamon Teal*.

REFERENCIAS.—Habita especialmente la región occidental de las dos Américas, desde el río de Columbia al Norte, hasta la Patagonia al Sur, no siendo conocida en Europa. Además del nombre mexicano que he adoptado tiene los de *Chiltezolotli* y *Texolotli*: todos ellos se refieren al color rojizo que domina en el macho.

9.—DAFILA ACUTA, (Linneo).

PATO GOLONDRINO, nombre vulgar. TZITZIHOA, nombre mexicano.

Sin. *Dafila acuta*, Jenyns; *D. longicauda*, Brehm.; *D. caudacuta*, Sw.; *Phasianurus acutus*, Wag. &c.; en inglés, *Pintail*, *Sprigtail*.

REFERENCIAS.—Habita en todo Norte-América y Europa: en sus emigraciones se extiende hasta Cuba y Panamá: procría siempre en elevadas latitudes. El nombre que tiene en mexicano (que para algunos es más bien *Tzitzihcoatl*) se refiere quizá á la ligereza y extensión de su vuelo, ó bien á su voz fuerte y silbante, que domina sobre todas las demás especies de este grupo; si lo primero, estaría de cierta manera en consonancia con el nombre vulgar de *golondrino*, el cual vocablo se aplica en una de sus acepciones «al que anda de una parte á otra mudando estaciones:» costumbre que pareció, bajo tal supuesto, más notable en esta especie. Es abundante en nuestras lagunas, y muy particularmente en la de Pátzcuaro, siendo la más preferida de todas por la excelencia de su carne.

10.—SPATULA CLYPEATA, (Linneo).

PATO CUARESMEÑO, nombre vulgar. TEMPATLAHOAC, nombre mexicano.

Sin. *Anas clypeata*, Linn.; *Spatulea clypeata*, Flem.; *Rhynchaspis clypeata*, Steph.; en inglés, *Shoveller*, *Spoonbill*; en francés, *Canard souchet*.

REFERENCIAS.—Es común á Norte-América y Europa, siendo poco abundante en la costa del Atlántico; según el Código de Nomenclatura, procría entre Alaska y Tejas.

Es una de las primeras que llegan á nuestras lagunas, pues se encuentra en ellas desde Marzo ó Abril, es decir, la época de la Cuaresma, como se expresa en su nombre vulgar. El nombre mexicano que he adoptado, ó el de *Yacapatlahoac* que le dan otros, quizá se refiera al notable ensanchamiento del pico, que es, sin duda, su carácter zoológico más importante. En mis notas tengo también apuntado el nombre indígena de *Pawastli* aplicado á esta especie, y el cual significa *jaspeado como ceñidor*.

11.—AYTHYA VALLISNERIA, (Wils).

COACOSTLE, nombre vulgar.

COACOXTLI, nombre mexicano.

Sin. *Anas vallisneria*, Bonap.; *Fuligula vallisneria*, Steph.; *Aristonetta vallisneria*, Baird, etc.: en inglés, *Canvas back*.

REFERENCIAS.—Habita en todo Norte América, y según el Código de Nomenclatura, nidifica al N.O. de los Estados Unidos. El nombre mexicano alude, sin duda, á su coloración, pues según personas versadas en el idioma indígena, significa literalmente *amarillo color de caña*. Es una de las especies más grandes que visitan nuestros lagos, viniendo á ellos una vez al año con toda regularidad.

12.—AYTHYA AMERICANA, (Eyt).

(Tiene los mismos nombres, vulgar y mexicano, del anterior).

El macho de esta especie es muy parecido al de la precedente; pero se distingue de él fácilmente, como dice Spencer F. Baird, por su pico más ancho y más corto y la mayor predominancia del negro en las líneas undulosas del dorso, siendo igual en cantidad al blanco en vez de serlo menos como en el *A. vallisneria*. Agregaré, por mi parte, que carece igualmente del casquete moreno-oscuro señalado en esta última especie, y que su cuerpo, siendo menos robusto, es, por lo mismo, más esbelto. Las hembras de ambos son también muy semejantes. Tanto una como otra especie tienen mucho parecido con la *A. ferina* de Europa, y aun más respecto del pico, la *A. americana* que la *A. vallisneria*. Aquélla, como ésta, habita en todo Norte América, nidificando entre el Maine al Norte y California al Sur. En México, según entiendo, la especie que considero ha pasado casi desapercibida y quizá sea yo el primero en señalarla como de nuestra fauna.

13.—AYTHYA COLLARIS, (Donov).

CHAPARRO GRANDE, nombre vulgar.

TALALACTLI, nombre mexicano.

Sin. *Anas collaris*, Donov.; *Fuligula collaris*, Bonap.; *Marila collaris*, ídem; *Anas fuligula*, Wils, etc.: en inglés, *Ring-necked Duck*.

REFERENCIAS.—Esta especie recorre todo Norte América, y sólo se encuentra en Europa accidentalmente. La etimología del nombre mexicano que he adoptado me es desconocida; el de *Texolactli*, que otras personas le asignan, significa, á lo que parece, *color pardo de arena*; en cuanto al de *Tzoyayacqui*, con que es también conocida, hace alusión, como el anterior, al color, pues se refiere al tinte verdoso que expresa la descripción.

14.—CHARITONETTA ALBEOLA, (Linn.).

PATO DE LA CAROLINA, nombre vulgar. Nombre mexicano, dudoso.

Sin. *Anas albeola*, Linn.; *Fuligula albeola*, Aud.; *Bucephala albeola*, Baird., etc.: en inglés, *Spirit duck*, *Buffalo head*.

REFERENCIAS.—Es una de las especies más pequeña y de las más hermosas que visitan nuestros lagos, en donde, por otra parte, raras veces se le encuentra; su mismo nombre vulgar indica que no se la considera propia de México, lo que, sin duda, es justificado por su misma rareza. Pertenece más bien á los Estados Unidos, en donde vive casi todo el año en distintos lugares, emigrando muy al Norte para nidificar, y durante el invierno á Cuba y México. El Sr. Dr. A. Dugès se inclina á creer que es el *Iztactzonyayauhqui*, seu *ave varii capitis* de Hernández.

15.—ERISMATURA RUBIDA, (Wils.).

PATO TEPALCATE, nombre vulgar. ATEPALCATL, nombre mexicano.

Sin. *Anas rubida*, Wils; *Fuligula rubida*, Bon., etc.: en inglés, *Ruddy Duck*.

REFERENCIAS.—Habita en todo Norte América, y sus emigraciones llegan hasta el Norte de Sud América; nidifica en casi todos los lugares de los Estados Unidos. Su nombre indígena expresa su color dominante de *barro cocido* ó como de *tepalcate*. Tiene también el de *Yacatexotli*, cuya etimología me es desconocida.

16.—ANSER ALBIFRONS GAMBELI, (Hartl.).

PATO GRULLA, nombre vulgar. TLALALACATL, nombre mexicano.

Sin. *Anser albifrons*, Sw.; *A. gambeli*, Hartle.; *A. albifrons*, v. *gambeli*, Coues: en inglés, *White fronted Goose*, *Lauhking Goose*.

REFERENCIAS.—Habita una gran parte de la América boreal, nidificando muy al Norte de los Estados Unidos. Su nombre vulgar le fué impuesto seguramente por la semejanza de su grito con el de la Grulla, que es una ave ribereña ó zancuda del género *Grus*; pero el que en rigor le corresponde es el de Ánsar ó Ganso. En cuanto al mexicano es, á no dudar, onomatopéyico.

17.—DENDROCYGNA PULVA, (Gmel).

CHIQUIOTE, nombre vulgar. TZIQUIOTL, nombre mexicano.

Sin. *Anas fulva*, Gm.; *A. bicolor*, Veuill.; *Penelope mexicana*, Br., etc.: en inglés, *Fulvous Tree Duck*.

REFERENCIAS.—La extensa área de distribución geográfica de esta especie tiene por límite septentrional el Sur de los Estados Unidos, y por meridional el territorio del Brasil. Según algunas personas su nombre mexicano significa literalmente, *que grazna como cuervo*, pero más bien pudiera ser una onomatopeya, como la referida en la especie anterior.

De las trece especies conocidas del género *DENDROCYGNA*, solamente dos corresponden á México, la que acabo de señalar y la *D. autumnalis* (Linn.); esta última, que tiene el nombre vulgar de Pichichi ó Pichichil, es muy abundante en nuestras costas del Golfo; mas su existencia temporal en los lagos del Valle de México, siendo muy dudosa, hago punto omiso de ella en el presente escrito. Lo mismo puedo decir de la *Branta canadensis* (Linn.), que ha sido cazada en la laguna de Lerma (Valle de Toluca), de donde proviene el único ejemplar que existe en las colecciones del Museo Nacional. En fin, el Sr. Profesor Alfonso L. Herrera tiene también noticias de la llegada de la *Aix sponsa* (Linn.) á la laguna de Texcoco.

Fuera de estas tres especies que, repito, se señalan muy vagamente, á ningún otro de los demás Anátidos que viven, sea solo accidentalmente, en distintos lugares de la República, se les ha visto en los expresados lagos.

Antes de concluir, juzgo de interés el transcribir á continuación una nota que se ha servido comunicarme mi buen amigo el citado Profesor Sr. D. Alfonso L. Herrera, la cual se refiere principalmente á las migraciones de las especies de que me he ocupado, con excepción del *A. boschas*.

«*Mergus cucullatus*. Inmigra en Octubre y emigra en Febrero. Vive en los mantiales. Raro.

Anas obscura. Inmigra en Octubre y emigra en Marzo.

A. strepera. Inmigra en Noviembre y emigra como el anterior.

A. americana. Inmigra como el anterior y emigra en Abril ó fines de Marzo. Nidifica en el Valle.

A. carolinensis. Inmigra á fines de Octubre ó principios de Noviembre y emigra á fines de Abril ó principios de Mayo.

A. discors. Inmigra en Noviembre y emigra en Abril.

A. cyanoptera. Nidifica en Julio. Ignoro las épocas de sus migraciones.

Dafila acuta. Inmigra en Octubre y emigra en Abril.

Spatula clypeata. Inmigra en Noviembre y emigra como el anterior, y á veces hasta Mayo.

Aythya vallisneria. Inmigra á fines de Octubre ó principios de Noviembre, pero ignoro la época en que emigra. Son comunes los individuos sedentarios.

A. americana. Inmigra en Octubre y emigra en Marzo. Accidentalmente se le ha visto llegar en Agosto.

A. collaris. Inmigra el 28 de Septiembre ó principios de Octubre y emigra en Marzo. Según parece no nidifica en el Valle.

Charitonetta albeola. Inmigra en invierno. Raro.

Erismatura rubida. Inmigra en Noviembre y emigra en Febrero, Marzo y Abril.

Anser albifrons gambeli. Inmigra en el mes de Octubre ó Noviembre y emigra en Marzo.

Dendrocygna fulva. Inmigra como el anterior y emigra á fines de Marzo ó principios de Abril. (Semiocurno. Emigra en la noche?).

D. autumnalis. Inmigra en Septiembre ú Octubre, principalmente en este último, y emigra en Marzo. Son comunes los individuos sedentarios.

Aix sponsa. Se la ha visto llegar en Agosto á la laguna de Texcoco, tal vez accidentalmente; pero por lo regular inmigra en Octubre y emigra en Marzo.

Branta canadensis. Inmigra de Septiembre á Octubre: llega muy flaco y hambriento: Emigra en Febrero, en grupos poco numerosos.»

Mas como lo he dicho, es para mí dudosa la presencia de estas tres últimas especies en los lagos del Valle de México.

En resumen, al género ANAS, de Linneo, tal como hoy se considera, pertenecen las especies *A. boschas*, L., y *A. obscura*, Gmelin; al subgénero CHAULELASMUS, de Bonaparte, la *A. streptera*, L.; al subgénero MARECA, de Stephens, la *A. Americana*, Gm.; al subgénero NATION, de Kaup, la *A. carolinensis*, Gm.; al subgénero QUERQUEDULA, de Stephens, la *A. discors* y la *A. cyanoptera*.

En cuanto á los géneros *Dafila*, de Stephens; *Spatula*, de Boie; *Aythia*, de id.; *Chantonetta*, de Stejneger; *Erismatura*, de Bonaparte; *Anser*, de Brisson, y *Dendrocygna*, de Swainson, han quedado del todo independientes del antiguo género lineano arriba citado.

Noviembre de 1891.
